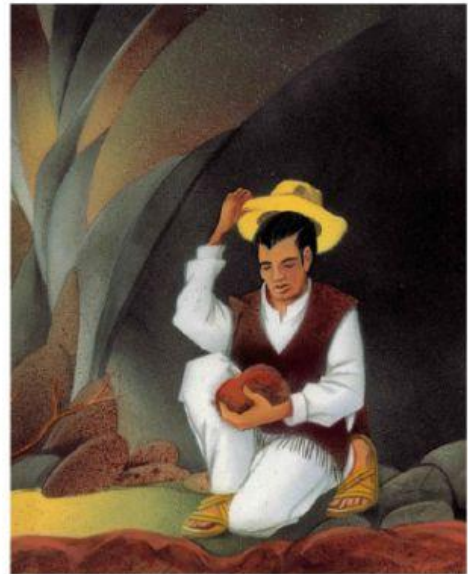


LAS PIÑATAS MÁGICAS

Este era un alfarero, de éstos que hacen jarros y cazuelas de barro. Como ya se acercaba la Navidad decidió hacer ollas piñateras para las posadas.

Fue a su corral, ensilló su burrito y tomó camino rumbo al cerro para buscar la arcilla que necesitaba.

De pronto se soltó un aguacero y tuvo que refugiarse en una cueva. Allí se encontró una tierra tan fina como nunca la había visto.



El alfarero llenó sus costales con ella y regresó a su jacal cuando dejó de llover, sin saber que aquella cueva estaba encantada y que su tierra tenía la virtud de poder pensar.

Al día siguiente, muy de mañana, preparó el barro con la tierra mágica, modeló las ollas y las dejó secar. Al cabo de unos días las amontonó lejos del corral, a campo abierto, las cubrió con leña y les prendió fuego para que se cocieran.

Adormiladas por el calor, las ollas soñaban con su transformación: de ser un montón de fina arcilla, se estaban convirtiendo en ollas chulísimas.

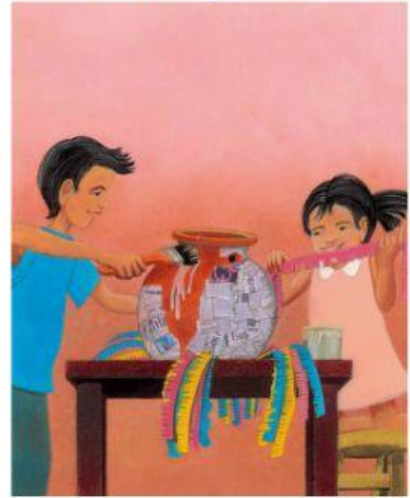
Cuando se enfriaron, el alfarero las amarró muy fuerte y las cargó en la espalda con un mecaval para llevárselas a vender al mercado. Se sentía feliz. Eran las ollas más bonitas que había hecho en toda su vida.

Gordas, coloradas como inditas hermosas, esperaban pacientemente que algún comprador se las llevara.

Tendidas con cuidado en el suelo del mercado, contemplaban las cosas curiosas que pasaban. Para ellas todo era nuevo, apenas llevaban unos cuantos días de haber nacido.

Cuál sería su asombro al descubrir que otras ollas vestían con papeles de vivos colores, como de fiesta.

El papel las había convertido en barcos, tecolotes, borregos, rosas y muñecos con cabezas de cartón. "Que lindas se ven", pensaron y sintieron vergüenza al verse desnudas, mostrando el rojo barro de sus cuerpos. ¿Quién iba a querer comprarlas así?



De repente, se acercaron unos niños que casi jalaban a su mamá frente al puesto del alfarero:

Estas ollas están buenas mamá, dijeron los niños. Éstas, éstas... ¿Cuánto valen?

Tres pesos cada una -dijo el alfarero.

"¡Tres pesos!", pensaron las ollitas, "pero ¿quién va a pagar tanto dinero por nosotras?" Ante su asombro, después de un breve regateo la señora compró tres ollas.

Las pobrecitas no cabían de gozo. Oyeron a los niños decir que iban a comprar cartoncillo y papel de China para vestirlas. ¿En qué las irían a convertir?

Según el texto ¿qué se le dice a una persona que hace jarros y cazuelas de barro?

Carpintero
Alfarero

Obrero
Comerciante

Según el texto ¿Cuál era la habilidad especial que tenía la tierra que encontró?

¿En qué convirtió el hombre a la tierra mágica?

En adobes
En estatuas

En hermosas ollas
En platos

Marca la analogía que tiene alguna relación con la analogía muestra. (sinonimia, antonimia, parte-todo, causa-efecto)

AGUACERO : REFUGIO

Agua : tierra

Enfermedad: muerte

Frio : calor

CAMINO : VÍA

Feliz : triste

asombro: sorpresa

dedo : mano

VIRTUD : DEFECTO

Ejercicio : cansancio

Paloma : ave

alba : ocaso

ASA : OLLA

Llanta : carro

Paloma : gusano

perilla : cocina

Escribe las partes de las siguientes

oraciones: (Sustantivo, adjetivo, verbo, artículo, sujeto y predicado)

El alfarero encontro una tierra mágica.

Los niños jalaban a su mamá frente al puesto

¿Con que material se hicieron las ollas?

Encuentra las palabras en la sopa de letras

A	G	P	C	J	A	L	F	A	R	E	R	O	T
R	R	I	P	E	B	Z	D	R	H	C	S	M	S
C	E	H	N	K	S	A	L	V	R	U	V	P	S
I	N	V	I	E	O	R	R	I	R	E	N	W	C
L	A	M	Ñ	J	W	Q	Z	R	Y	V	M	N	F
L	U	A	O	I	C	O	X	I	O	A	Y	F	N
A	I	G	S	P	B	T	X	Q	F	W	U	U	R
R	U	I	N	M	H	T	C	Y	O	X	N	G	R
K	U	C	M	W	L	M	N	E	L	X	T	T	N
K	O	A	B	M	T	A	B	N	L	W	J	U	X
N	I	X	L	U	M	X	L	N	A	V	P	L	L
N	I	I	C	H	N	B	X	M	S	Y	V	G	I
R	C	O	R	R	A	L	A	H	M	V	T	Y	E
A	F	U	V	K	E	O	Z	E	T	H	E	D	B

CORRAL

BARRO

ARCILLA

OLLAS

CUEVA

NIÑOS

MAGICA

ALFARERO